

ESEMPI DI ARCHITETTURA

Direttore

Olimpia Niglio

Kyoto University, Japan

Comitato scientifico

Roberto Goycoolea Prado

Universidad de Alcalá, Madrid, España

Taisuke Kuroda

Kanto Gakuin University, Yokohama, Japan

Rubén Hernández Molina

Universidad Nacional, Bogotá, Colombia

Alberto Parducci

Università degli Studi di Perugia

Cesare Sposito

Università degli Studi di Palermo

Massimiliano Savorra

Università degli Studi di Pavia

Karin Templin

University of Cambridge, Cambridge, UK

Comitato di redazione

Giuseppe De Giovanni

Università degli Studi di Palermo

Marzia Marandola

Sapienza Università di Roma

Mabel Matamoros Tuma

Instituto Superior Politécnico José A. Echeverría, La Habana, Cuba

Alessio Pipinato

Università degli Studi di Padova

Bruno Pelucca

Università degli Studi di Firenze

Chiara Visentin

Università IUAV di Venezia

ESEMPI DI ARCHITETTURA

La collana editoriale Esempi di Architettura nasce per divulgare pubblicazioni scientifiche edite dal mondo universitario e dai centri di ricerca, che focalizzino l'attenzione sulla lettura critica dei progetti. Si vuole così creare un luogo per un dibattito culturale su argomenti interdisciplinari con la finalità di approfondire tematiche attinenti a differenti ambiti di studio che vadano dalla storia, al restauro, alla progettazione architettonica e strutturale, all'analisi tecnologica, al paesaggio e alla città.

Le finalità scientifiche e culturali del progetto EDA trovano le ragioni nel pensiero di Werner Heisenberg Premio Nobel per la Fisica nel 1932.

... È probabilmente vero, in linea di massima, che nella storia del pensiero umano gli sviluppi più fruttuosi si verificano spesso nei punti d'interferenza tra diverse linee di pensiero. Queste linee possono avere le loro radici in parti assolutamente diverse della cultura umana, in diversi tempi ed in ambienti culturali diversi o di diverse tradizioni religiose; perciò, se esse veramente si incontrano, cioè, se vengono a trovarsi in rapporti sufficientemente stretti da dare origine ad un'effettiva interazione, si può allora sperare che possano seguire nuovi ed interessanti sviluppi.

Adamo Boari (1863–1928)

Arquitecto entre América y Europa

Volumen 2 | Las Obras

editado por

Martín Manuel Checa-Artasu

Olimpia Niglio

presentación

Luigi De Chiara

Contribuciones de

Angela Ammirati

Francisco Javier Navarro Jiménez





Aracne editrice

www.aracneeditrice.it

Copyright © MMXXI

Gioacchino Onorati editore S.r.l. — unipersonale

www.gioacchinoonoratieditore.it

info@gioacchinoonoratieditore.it

via Vittorio Veneto, 20

00020 Canterano (RM)

(06) 45551463

ISBN 978-88-255-4045-1

II volumen

ISBN 978-88-255-4043-7

obra completo

*Reservados todos los derechos internacionales de traducción,
digitalización, reproducción y transmisión de la obra en parte o
en su totalidad en cualquier medio, formato y soporte.*

*No se permiten las fotocopias
sin autorización por escrito del editor.*

I edición: febrero 2021

Dedicado a nuestros Padres

A Rosa Elena por todo su amor y paciencia
Martin

[...] Y si llego a tener la fortuna de
trabajar para este país (México) que me
agrada y me ofrece un vasto campo a mi
profesión, V.E. encontrará en mi un
servidor leal y constante.

Carta de Adamo Boari a José Yves Limantour,
secretario de hacienda, 1 de agosto de 1900.
En CDLIV. 2a. 1900. 7. 16776.2.
Colección José Y. Limantour,
Centro de Estudios de Historia de México CARSO.

ÍNDICE

VOLUMEN 2 | LAS OBRAS

PARTE I LAS OBRAS EN MÉXICO

- 299 LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DISEÑADA POR ADAMO BOARI EN MÉXICO.
Martín M. Checa-Artasu
- 359 ADAMO BOARI Y EL EDIFICIO DE CORREOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1900-1907
Martín M. Checa-Artasu, Francisco J. Navarro Jiménez
- 427 EL GRAN TEATRO NACIONAL: LA OBRA CUBRE ADAMO BOARI EN MÉXICO
*Martín M. Checa-Artasu, Francisco J. Navarro Jiménez
Olimpia Niglio*
- 535 ADAMO BOARI Y LOS ESCULTORES DEL TEATRO NACIONAL
Martín M. Checa-Artasu
- 579 DEL HOTEL JARDÍN A SU CASA EN LA COLONIA ROMA:
LA VIDA DE ADAMO BOARI EN LA CIUDAD DE MÉXICO
(1903-1916)
Martín M. Checa-Artasu, Francisco J. Navarro Jiménez

PARTE II
ARCHIVIO BOARI EN MÉXICO
Francisco J. Navarro Jiménez

611 LOS ARCHIVOS EN MÉXICO PARA EL ESTUDIO DE LA VIDA Y
OBRA DEL INGENIERO ITALIANO ADAMO BOARI

637 AUTORES

PARTE I

LAS OBRAS EN MÉXICO



Ferrara, Biblioteca Comunale Ariostea, Fondo Adamo Boari, Fasc. 5, a.1.
Dibujo para el *Santuario de la Virgen del Carmen* en Atotonilco el Alto, México.

La Arquitectura Religiosa diseñada por Adamo Boari en México

Martín M. Checa-Artasu

Since 1898, Adam Boari, very professionally engaged in Mexico, had received interesting assignments to build religious buildings in the main Dioceses of the country. A rewarding experience for an architect who came from Italy, a country that has always boasted ancient construction traditions for churches and monasteries. This chapter aims to illustrate these important Mexican experiences in which the eclectic European style emerges and which in those years entered triumphantly throughout the American continent.

Introducción

Adamo Boari entre 1898 y 1901 recibió al menos cinco encargos para realizar proyectos de templos religiosos, uno para la Diócesis de San Luis Potosí, otro para la Diócesis de Linares -hoy Nuevo León- y tres para la Archidiócesis de Guadalajara. Estos proyectos surgirán por las obligadas visitas que Boari hará a México durante aquellos años. Las primeras para tratar de cobrar el premio por el concurso internacional del Palacio Legislativo, las segundas por encargos gubernamentales que culminarán en los proyectos del Edificio de Correos y del Nuevo Teatro Nacional.¹ Boari, a partir de estas visitas establecerá una serie de relaciones que le proporcionarán algunos otros proyectos para construir iglesias en las diócesis de Guadalajara, San Luis Potosí y Linares. A partir de su instalación definitiva en la Ciudad de México, en junio de 1902, no tomará ningún proyecto de arquitectura religiosa más.

Los mencionados encargos muestran que Boari había sido capaz de establecer relaciones con destacados jerarcas de la Iglesia mexicana en apenas cuatro años -1898 a 1901- al tiempo que tenía su despacho en la ciudad de Chicago. Unas relaciones, seguramente, debidas tanto a su práctica activa del catolicismo, así como a su intuición sobre las necesidades edilicias

¹ Checa-Artasu, M. M. (2015). De Ferrara a la Ciudad de México pasando por Chicago: la trayectoria arquitectónica de Adamo Boari (1863-1904). *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales (Universidad de Barcelona)*, Vol. XX (1111). <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1111.htm>>.

de una Iglesia que buscaba recuperar el terreno perdido frente a los embates del liberalismo del Estado mexicano.

Los mismos proyectos, analizados en clave arquitectónica, nos muestran a un ingeniero italiano adepto a los historicismos provenientes de los estilos románico y gótico. Una adopción que pasa por disquisiciones donde considera mejor el gótico español para el solar mexicano, llegando a la inspiración, que formalmente resulta casi una copia, de templos europeos de esos estilos, uno francés y otro italiano. En este punto cabe decir que la copia o la clonación de obras arquitectónicas no será un hecho extraño, especialmente desde mediados del siglo XIX, cuando la arquitectura se funde entre el neoclásico, los estilos historicistas y los eclecticismos. Además de ello, los influjos teóricos restauracionistas de Viollet Le Duc en Francia y de Luca Beltrami en Italia, de alguna forma justificaban la recreación lo más exacta posible de un original arquitectónico del pasado.²

El hecho que Boari proyecte los templos mexicanos como cuasi copias de otros ya existentes, nos pone sobre el aviso de un pensamiento arquitectónico que toma del pasado aquella arquitectura que se considera aún útil para la concreción de edificios con funciones y características específicas, como serán las iglesias. Una utilidad que presupone un conocimiento, basado en la investigación, de esas formas históricas y medievales en las que se inspira. Se trata de un pensamiento que el propio Boari defenderá en uno de los primeros escritos teóricos que se le conocen. Ese texto fue publicado en agosto de 1898 en el semanario *El mundo ilustrado* bajo el título de “La arquitectura nacional”, en el que de alguna forma justificaba sus elecciones sobre diseños arquitectónicos basados en el pasado:

Y aquí surge naturalmente la pregunta. ¿Sería posible redimirse de los antiguos estilos y buscar motivos nuevos fuera de aquellas fuentes de un arte pasado y muerto? Mas es negativa la respuesta, pues la arquitectura se repliega sobre sí misma, valga la frase: la pintura y la escultura tienen por modelo, por fuente de inagotable imitación la verdadera naturaleza; la arquitectura, en cambio, tiene por modelo, por inspiración únicamente los productos del mismo arte arquitectónico del pasado. Aquellos que creen posible intentar una decoración enteramente nueva, realista, sin preocupación de las formas del pasado serán escultores de rica imaginación, pero nunca arquitectos. Toda tentativa en ese sentido ha fracasado.³

² Hernández Martínez, Ascensión (2007), *La clonación arquitectónica*. Madrid: Editorial Siruela, pp.34-36.

³ Boari, A. (1898), “La arquitectura nacional” *El Mundo Ilustrado*, 7 de agosto de 1898, pp.102-103.

Como se puede observar, el uso de estilos historicistas era algo que el ingeniero Boari asume con total normalidad, como modelos en los que basarse para diseñar, a veces de forma casi mimética. Ese pensamiento arquitectónico le permitirá incardinarse perfectamente en las necesidades de los prelados y religiosos que le solicitan proyectos, ya que, en esos, la Iglesia mexicana explícitamente deseaba construir en estilos medievales, pues la acercaban a un pasado glorioso.

Esto último es relevante y hay pruebas de ello. Por ejemplo, en 1906 se celebró en Guadalajara el Congreso Nacional Eucarístico, mismo que tras varias sesiones debatió distintos temas en torno del papel de la Eucaristía en relación a la situación de la Iglesia mexicana en esos años. Las actas de dicho congreso fueron publicadas en 1908, en las mismas se puede observar como las distintas secciones de estudios que se conformaron en el marco del congreso aportan sus conclusiones. La sección dedicada a la liturgia, arte e historia expresa las siguientes opiniones sobre cómo debían ser los futuros templos católicos:

104) Como medio de fomentar la devoción al Santísimo y al Sagrado Corazón, impúlsese la construcción de templos y edificios de caridad, de acuerdo con la arquitectura cristiana, y la conclusión oportuna y adecuada de las obras comenzadas de esta naturaleza.

105) Procurar que los Altares en que deba estar el Sagrado Depósito tengan una mesa de mármol blanco, al menos la cubierta.

106) Es de recomendarse para lo sucesivo el empleo de pilares y arcos metálicos en los templos que se construyan.

107) “El estilo modernista” o arte nuevo no es conveniente se adopte en su estado actual para la arquitectura de los templos; pero puede emplearse con cierta prudencia en la pintura puramente ornamental.

110) Recomendar la formación de Clases elementales de Arquitectura y Decoración en los Seminarios, para educar el gusto artístico de los futuros Sacerdotes, porque frecuentemente se ven obligados los Sres. Curas y Vicarios, a emprender obras de reformas en los templos que tienen a su cargo, así como a decorar sus Iglesias para festividades solemnes.

113) Es aceptado el empleo de fierro forjado, cuando sea el estilo gótico el que se adopte en la parte de los altares, sobre todo en los mayores, que se destina a las imágenes.⁴

⁴ S.A. (1908) *Congreso nacional y eucarístico celebrado en esta ciudad de Guadalajara: en octubre de 1906, bajo los auspicios del Ilmo. y Rmo. Sr. arzobispo Lic. D. José de Jesús Ortiz*, Vol. 2. Guadalajara: Tipografía y encuadernación de El Regional, p. 220.

Se habla de implementar la denominada “arquitectura cristiana” que no es otra que la derivada de los estilos medievales arriba señalados y combinarla con el uso de nuevos materiales como el hierro forjado, algo que, sin duda, remite a las ideas restauracionistas de Viollet Le Duc y sus seguidores. El gótico, y en menor medida el románico y el bizantino, serán entendidos por la Iglesia mexicana como el estilo cristiano al que debían someterse todos los nuevos edificios católicos. Además, se consideraba la presencia del hierro forjado en elementos de sustentación de muros y cubiertas, aunque éste debía cubrirse con algún tipo de decoración historicista. Como se deja entrever, se trata, sin duda, de una declaración de principios arquitectónicos, decorativos y estilísticos realizada por la Iglesia católica en México y que tendrá fiel cumplimiento en diversos templos que durante esos años se construyen a lo largo y ancho del país.

Con todo no puede obviarse que Boari era ingeniero civil y que, además, había bebido de otras influencias en Chicago donde lo histórico de la arquitectura quedaba como un elemento decorativo que acompaña a la estructura y a la funcionalidad. Conceptos estos plenamente desarrollados por Louis Sullivan, arquitecto para el que Boari trabajará como dibujante. De igual forma, Boari parece entender que existe una suerte de encasillamiento estilístico de los edificios en relación a las funciones que iban a desempeñar. Es decir, había un estilo arquitectónico justificado en múltiples ejemplos por la historia de la arquitectura que sólo podía ser usado en relación a la función y usos del edificio que se iba a construir.

Fue en ese contexto donde Boari creó y dibujó la mayoría de sus proyectos de arquitectura religiosa, en su despacho del *Steinway Hall* de Chicago. Sus entregas además le supusieron la obligación de viajar a México o cuando menos, enviar sus proyectos. Ello explica que ninguno de estos tuviera un seguimiento de obras por parte del mismo Boari, sino que fueron desarrolladas por otros arquitectos. Aun así, esos proyectos de arquitectura sacra fueron los que permitieron que Boari accediera poco a poco a México y vislumbrase las posibilidades profesionales que el país le ofrecía. Es a partir de todos estos considerandos que debemos entender los proyectos de iglesias historicistas que Boari desarrollará en México a caballo del siglo XIX y del siguiente y que detallamos, caso por caso, en las páginas siguientes.

La Catedral de la Inmaculada Concepción de Matehuala, San Luis Potosí

El 15 de enero de 1898, en Matehuala, una población de poco más de 14.000 habitantes en el Altiplano potosino, centro comercial y de servicios para las cercanas minas de Real de Catorce, el obispo de la Diócesis de San Luis Potosí: Ignacio Montes de Oca y Obregón (1840-1921) colocaba y bendecía la primera piedra de un nuevo templo.⁵ Esa colocación respondía a una urgencia que desde años atrás le venía reclamando el párroco local Pánfilo Isaac Castillo (1851-1923): la parroquia principal de esta pequeña ciudad tenía graves problemas estructurales y amenazaba ruina. Esta era una iglesia de tres naves, con una torre lateral al frente y sencilla decoración neoclásica. Al parecer fue una obra promovida por el párroco Ignacio Mateo Guerra y Alba,⁶ futuro obispo de Zacatecas, quien había llegado como cura a la población en febrero de 1841.

La primera piedra de aquel templo se puso en junio de 1841 y se dio por concluido en 1850.⁷ Durante la guerra de Reforma fue transformado en cuartel provocando un notable deterioro del mismo.⁸ Apenas veinte años después de ese uso militar, la colocación de la primera piedra arriba mencionada, confirmaba que pronto la maltrecha parroquia sería demolida y se edificaría una nueva iglesia digna para una población como Matehuala.

En 18 junio de 1898, a seis meses de la colocación de la primera piedra para el nuevo templo, la prensa mexicana informaba con cierto detalle que el ingeniero italiano Adamo Boari iba a construir un templo “gótico” en Matehuala. Según algunas fuentes, se le había presentado el proyecto al gobernador de San Luis Potosí Carlos Díez Gutiérrez López Portillo,⁹ con todo y ser un proyecto edilicio que le había encargado a Boari el obispo Montes de Oca y Obregón, a quien había conocido en la ciudad de Chicago.¹⁰

⁵ Nava Muñiz, M. C. (2004), *Matehuala, corazón de la guachichila*. San Luis Potosí: Cruz Roja Mexicana, p.75.

⁶ Anónimo (1871), *El ilustrísimo señor doctor don Ignacio Mateo Guerra y Alba, dignísimo primer obispo de la Iglesia de Zacatecas: artículo biográfico*. Zacatecas, Imprenta de Francisco Villagrana, p.14-15.

⁷ Montejano y Aguiñaga, Rafael (1955) *La Inmaculada en San Luis*. San Luis Potosí, Editorial Universitaria, p.13.

⁸ Nava, *Idem*, p.78.

⁹ Fierro Gossman, R. La casa Boari / Dandini en la Colonia Roma. En *Grandes casas de México* [en línea] <http://grandescasasdemexico.blogspot.mx/2014/09/la-casa-boari-dandini-en-la-colonia-roma.html>.

¹⁰ S.A. (1898) “Un nuevo templo parroquial en Matehuala. El ingeniero Adamo Boari”, *El Imparcial*, 18 de junio de 1898.

Desconocemos en qué forma y cuándo se encontraron Boari y el obispo Montes de Oca. Aunque probablemente lo hicieron a finales del año 1897 o inicios de 1898, pues poco tiempo después el obispo ponía la primera piedra del nuevo templo. Igualmente, no sabemos si fueron presentados por una tercera persona o la forma en que el prelado supo de Boari que, en esos momentos, era aún desconocido en México. Probablemente, Montes de Oca visitando Chicago contactó con el ingeniero italiano, de quien sabemos que era un católico practicante.

El contacto entre ambos debió ser fácil pues el obispo hablaba tanto inglés -se había formado en su juventud en el *Sant Mary's College* de Oxford- como italiano -había estudiado teología tres años en la Universidad Gregoriana de Roma-. El obispo era un humanista destacado y un políglota, que años más tarde se destacaría como poeta bajo el pseudónimo de Ipanandro Acaico.¹¹ El encargo del prelado significa para Boari la posibilidad de diseñar por primera vez un templo católico. Algo que volverá hacer al menos en tres ocasiones más.

El anuncio público del nuevo proyecto para la parroquia de Matehuala, del que la prensa nacional se haría amplio eco,¹² era además la aprobación oficial del proyecto por parte del obispo Montes de Oca. Dicho anuncio se hizo público en la Ciudad de México aprovechando la llegada de Boari al país, el 16 de junio de 1898, para conocer públicamente el resultado del concurso internacional del Palacio Legislativo donde el italiano sería ganador de facto.

Revisando la única imagen original del proyecto, depositada en el Fondo Boari de la *Biblioteca Comunale Ariostea* de Ferrara, se confirma que el obispo Montes ha hecho el encargo del proyecto, pues su nombre aparece enmarcado en la parte inferior de ese croquis.¹³ Éste, además, nos permite ver las características del templo diseñado por el ingeniero italiano. El diseño es claramente historicista con elementos estilísticos tomados del románico, del gótico y de la arquitectura bizantina. Estaba claramente

¹¹ VV.AA. (1975) "Ignacio Montes de Oca y Obregón" *Semblanzas de Académicos*. Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana. México, pp. 177-178 y Tapia Méndez, A. (1979) Ipanandro Acaico: Ignacio Montes de Oca y Obregón en las letras españolas, Ciudad de México: Ediciones al Voleo.

¹² S.A. (1898) "Visiting architect" *The Mexican Herald*. 18 de junio de 1898, p.8; S.A. (1898) "El ingeniero Boari" *El tiempo*, 21 de junio de 1898, p.3; S.A. (1898) "Remanded" *The Mexican Herald*. 8 de julio de 1898, p.8.

¹³ Biblioteca Comunale Ariostea, Fondo Adamo Boari, Busta 1. Período Americano, fascicoli 5, foja d. La imagen aparece reproducida en: Farinelli Toselli, A.; Scardino, L. (1995), *Adamo e Sesto Boari. Architetti ferraresi del primo Novecento*, Ferrara, Liberty House, p.53.

inspirado -siendo casi una copia- en la iglesia de *Saint Joseph de Brotteaux* de Lyon, Francia (ver figura 1) que se había concluido en 1883.¹⁴

Aquel templo francés se había construido en una suerte de versión decimonónica donde se mostraban elementos y factura de los estilos arriba mencionados. Éste había sido proyectado por un arquitecto protestante: Gaspard Abraham André (1840-1896).¹⁵ André ya acumulaba una notable experiencia en el diseño de teatros, como los de Ginebra y el *Theatre des Celestins* en Lyon, en villas y casas señoriales en la capital de la región Ródano-Alpes y que entre 1879 y 1884 proyectaría un gran templo protestante en Lyon de muy parecida factura al que inspiró a Boari.

Sin mencionar esa inspiración francesa, la prensa mexicana describe con cierto detalle, las características del templo a construir:

El templo será de estilo gótico lombardo muy severo en su fachada en la que predominan detalles de arquitectura bizantina. Está rodeado con una plataforma que hace las veces de atrio con su balaustrada. Se llega a la puerta principal por una escalinata de nueve peldaños. Sobre esta puerta se ve una gran ventana circular que ira cubierta con cristales policromos que han de producir un hermoso efecto. El centro de la fachada está coronado con un tímpano rematado éste con una pequeña cruz griega. Las torres del mismo estilo gótico lombardo son de un solo cuerpo, con sus remates abovedados en tejas rojas. La cúpula es pequeña y sin ventanas. Esta construcción importará 150.000 pesos aproximadamente. El proyecto ha quedado aprobado.¹⁶

Aun y esa descripción que la prensa otorga al templo, notablemente académica, la comparación de ambos templos demuestra que el situado en Lyon ha inspirado el que se construirá en Matehuala. Según algunas fuentes esa inspiración, casi copia, fue un designio del obispo de San Luis y no tanto fruto del saber hacer de Boari, quien tomaría las indicaciones del obispo y desarrollaría el proyecto a imagen y semejanza de la iglesia lionesa.¹⁷ Con todo, no sería extraño que Boari conociera ese templo a partir de las informaciones que en revistas y otras publicaciones llegaban a Estados Unidos sobre edificios que habían sido concluidos en fechas recientes y que formalmente eran relevantes, o al menos arquitectónicamente.

¹⁴ Dufieux, Ph. (2004) *Le mythe de la primatie des Gaules: Pierre Bossan (1814-1888) et l'architecture religieuse en Lyonnais au XIXe siècle*. Lyon: Presses Universitaires, p.155.

¹⁵ Sobre la vida y obra de este arquitecto consultar: Aynard, É. (1898) *L'œuvre de Gaspard André*. Lyon: A. Storck; Bruyère, G.; Chiron, N. (1996). Gaspard André: architecte lyonnais, 1840-1896. Lyon: Archives Municipales.

¹⁶ S.A. (1898) Nuevo templo parroquial en Matehuala. *La Voz de México*, 19 de junio de 1898, p.3

¹⁷ Nava, *Ídem*, p.140.



Fig.1. Comparativa entre la Catedral de Matehuala, en San Luis Potosí, México – arriba-, y la iglesia de *Saint Joseph de Brotteaux* en Lyon, Francia -abajo-. Fuente: Fotografía Martín Checa Artasu, 2014; Grabado extraído de Aynard, 1898. Kyoto Library, 2000.



Fig.2. “Nuevo templo parroquial de Matehuala”. Proyecto de Adamo Boari 1898. Fuente: Busta 1 Fascicolo 4, Archivo Storico della Biblioteca Comunale Ariostea di Ferrara.

Suponemos que el 15 de junio de 1898, Boari entregó el proyecto arquitectónico al obispo de San Luis Potosí en la capital potosina. Hizo una breve parada para entregarlo pues debía acudir a una audiencia con el General Porfirio Díaz en la Ciudad de México el 17 de junio, donde recibiría el premio en metálico por haber quedado en el puesto segundo en el concurso internacional por el Palacio Legislativo de México de 1897. Tras esa audiencia permanecerá en México hasta el 1 de octubre de 1898, fecha